

7 Iniquidad

**Si iniquidad en M Y CORAZÓN,
EL SEÑOR NO OYARÁ.**

Salmo 66:18

La iniquidad es el deseo oculto de hacer el mal. Es un deseo impío en un lugar oscuro y desconocido en el corazón. Es voluntad propia. Es lo opuesto a la rectitud. Es la anarquía. Es perversidad y torpeza en el corazón. Es un defecto oculto que causa falla bajo estrés. En las Escrituras se ilustra y se habla de ella como un "defecto".

La iniquidad está en el corazón (espíritu) mientras que el pecado está en la carne (mente) y causado por los miembros del cuerpo, es decir, la lengua, los brazos, los ojos, los órganos sexuales, etc.

Efesios 5:27 - "manchas, arrugas, manchas"

"Spots" = "manchas en tus fiestas de amor" - Jude 12
Espíritus malvados, seductores y seductores. Demonios
Expulsa con el nombre y el poder de Jesús.

"Manchas" = Iniquidades dentro.
Pídale a Dios que se queme con el bautismo de fuego.

"Arrugas" = "Carne cruda" (Lev.13). Obras de la carne.
Retroceder en el que r vida con el Espíritu Santo y
Que Dios limpie y cure toda su vida,
M oving del registro toda carne pasado. Ser
Verdaderamente "nacido de nuevo" con el palabras
Concepción.

(Las Escrituras están disponibles - entiendan Proverbios 25: 2)

LA HERENCIA DE LA INIQUIDAD

Tenemos la iniquidad de dos maneras. Podemos adquirir la iniquidad:

**Si una persona peca,
Y comete cualquiera de estas cosas
Que se prohíben hacer
Por los mandamientos de Jehová,**

**Aunque no lo sabe,
sin embargo, él es culpable, y llevará su pecado.**

Le.5: 17

Y heredamos la iniquidad. Todos heredamos las iniquidades de nuestro padre y nuestros antepasados en su linaje.

**No te inclinarás a ellos ni los servirás.
Porque yo, el SEÑOR tu Dios, soy un Dios celoso,**

**Visitando la iniquidad de los padres
Sobre los niños a la tercera y cuarta generaciones
De los que me odian,**

**Pero mostrando misericordia a miles,
A los que me aman y guardan mis mandamientos.**

Ex. 20: 5,6

Aquellos que "odian" a Dios son aquellos que son desobedientes a Sus mandamientos. Su iniquidad es transmitida a través de sus descendientes a la tercera y cuarta generación. Esta línea de iniquidad va todo el camino de regreso a Adán (Jos. 3: 16). Y con cada generación, la iniquidad se ha acumulado con la desobediencia de nuestros antepasados. Así podemos ver por qué hoy, la iniquidad ha madurado.

La herencia de la iniquidad se menciona a menudo en las Escrituras. Y en ninguna parte dice el Señor que esta herencia sea quitada, sino por medio de la liberación. Es sabio entonces considerar cuánta iniquidad cada uno de nosotros puede haber recibido (Sal.65: 3, Salmo).

**Porque nuestras iniquidades han subido más alto que nuestras cabezas,
Y nuestra culpa ha crecido hasta los cielos.**

Ezr.9: 6

**Porque me han rodeado innumerables males;
Mis iniquidades me han alcanzado,
Así que no puedo mirar hacia arriba;
Ellos e ar más que los cabellos de mi cabeza;
Por lo tanto mi corazón me falla.**

Ps.40: 12

EL JUICIO DE LA INIQUIDAD

Muchas personas piensan que fueron perdonados de todos los juicios contra ellos cuando confesaron a Jesús como el Hijo de Dios. Esto no es así. Jesús "llevó" nuestros pecados en Su cuerpo para que pudiéramos por medio de Él, con Él viviendo Su vida a través de nosotros, quitamos el pecado en nuestro propio cuerpo y vivimos para Cristo. Por lo tanto, a través de Jesucristo, el "Perfecto", somos justificados al Padre, Santo (Isaías 57:15). Por lo tanto, nuestros pecados son tomado sobre Jesús, en nosotros, para que tengamos la salvación.

**Quien mismo llevó nuestros pecados
En Su propio cuerpo en el árbol,
Que nosotros, habiendo muerto a los pecados,
Podría vivir para la justicia,
Por cuyas rayas somos curados.**

1Pe.2: 24

Tampoco nos quitaron nuestras iniquidades. En cambio, el siervo justo a soportarlos, para que podamos llegar a la vida eterna.

**Por su conocimiento
Mi siervo justo justificará a muchos,
Porque llevará sus iniquidades.**

Isa.53: 11

Si Jesús hubiera quitado nuestras iniquidades, ¿por qué habría dicho a los que le preguntaron acerca de la salvación?

**Te digo que no te conozco, de dónde eres.
Apartaos de Mí, todos vosotros obradores de iniquidad.**

**Habrá llanto y crujiir de dientes,
Cuando ves a Abraham, Isaac y Jacob
Y todos los profetas en el reino de Dios,
Y vosotros mismos empujados.**

Lu.13: 27,28

Si estamos sin pecado o iniquidad por nuestra confesión verbal de Jesucristo, ¿qué queda por ser "superado"?

**A quien supera
Yo le concederé que se siente conmigo en mi trono,
Como también superé
Y se sentó con Mi Padre en Su trono.
(Véase Hechos 14:22)**

Rev.3:21

Si fuéramos perdonados de todo, ¿por qué todos deben enfrentar el tribunal de Cristo?

**Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo,
Para que cada uno reciba las cosas hechas en el cuerpo,
Según lo que ha hecho,
Si es bueno o malo.**

2Co.5: 10

Si lo buscan (Sal.7: 6-8), ustedes pueden ser juzgados ahora y la iniquidad puede ser removida (Isa. 40: 2, Zeph.3: 15).

**Pero cuando somos juzgados,
Somos castigados por el Señor,
Para que no seamos condenados con el mundo.**

1Co.11: 32

Un corazón lleno de iniquidad "resucitado más alto que nuestras cabezas" no entrará en el reino de Dios. Sólo aquellos cuyo corazón es purificado de toda iniquidad vendrán delante de Dios. Por eso Jesús dijo,

**Bienaventurados los puros de corazón,
Porque ellos verán a Dios.**

M't.5: 8

Tus iniquidades te mantienen separado de Dios y de su santidad, tanto aquí en la tierra como en la vida futura (Jo.9: 31).

**Pero tus iniquidades te han separado de tu Dios;
Y tus pecados han ocultado Su rostro de ti,
Para que Él no oiga.**

Isa.59: 2

Por la iniquidad en su corazón, usted está separado de Dios y que ni siquiera escucha sus oraciones. Y sin Jesús, no hay manera de su estado caído a la santa presencia de Dios.

**Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre,
Seremos salvos de la ira por medio de él.**

**Porque si cuando éramos enemigos nos reconciliamos con Dios
Por la muerte de Su Hijo,**

**Mucho más, habiendo sido reconciliados,
Seremos salvos por Su vida.**

Ro.5: 9,10

La sentencia de muerte del Padre por el pecado y la iniquidad fue puesta sobre Su Hijo. Jesús pagó el castigo por nuestros pecados. Esto nos reconcilian con la Padre, para que podamos tener una "forma" para el reino de Dios. No se ha eliminado la sentencia de muerte sobre toda la carne derivada de la desobediencia de Adán. Fue reconciliada por Cristo Jesús. Jesucristo fue el espíritu

Hombre que dio a luz al linaje espiritual para reemplazar el linaje de carne de Adán. Si somos uno con Cristo (Jo.17: 21), nacemos en el linaje del Espíritu. Pero la sentencia de muerte al pecado y la carne aún debe ser pagada. Nacemos en el Espíritu (Ro.8: 14) sólo cuando hacemos morir la escritura s de la carne (SIN) y los malvados deseos en el corazón (maldad).

**Porque si nos hemos unido
En la semejanza de Su muerte,**

**Ciertamente también seremos
En la semejanza de Su resurrección,**

**Sabiendo esto,
Que nuestro viejo hombre fue crucificado con él,**

**Para que el cuerpo del pecado pueda ser eliminado,
Que ya no debemos ser esclavos del pecado.**

**Porque el que ha muerto ha sido liberado del pecado.
Porque la paga del pecado es muerte,**

**Pero el don de Dios es vida eterna
En Cristo Jesús nuestro Señor.**

Ro.6: 5-7,23

Jesús murió en carne pecaminosa para cumplir el justo requisito de la ley. Cuando Él está en mí, satisface mi deuda, y mi pecado ha terminado. El pecado en mi carne ya no está vivo y por lo tanto ya no tiene poder sobre mí. Sin embargo, debo caminar en el Espíritu para tenerlo.

Si Cristo está en vosotros, el cuerpo ha muerto por causa del pecado, porque Cristo murió por vosotros. Su carne fue hecha pecado y el pecado fue condenado en la cruz. Por lo tanto, si Él está en ti, Su cuerpo es su cuerpo, y su cuerpo fue muerto por el pecado. Así que si Cristo está en ustedes, el cuerpo está muerto porque el pecado que está en ustedes ha sido condenado a muerte por la cruz.

Cuando Cristo entró, tu carne murió porque la ley estaba en Cristo. Cuando entró la ley, sabías que estabas en pecado, y luego moriste. Has muerto espiritualmente. Se fue una cuestión de tiempo hasta que fueron enterrados.

Pero si ahora tiene el Espíritu de Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos, entrará en ustedes, Él los resucitará con Cristo, y la justicia habitará en ustedes. Él te eleva como Él resucitó a Cristo.

Cuando Cristo vino dentro, Él se hizo su carne, y murió por ustedes como pecado en su cuerpo. Y cuando el Espíritu de

El que resucitó a Cristo de entre los muertos, Él también levantará a Cristo (el Verbo) de entre los muertos dentro de vosotros, para que tengáis vida con él en justicia. ¡La Palabra es resucitada dentro de ustedes por el poder de Dios!

Si lo sabes y lo entiendes, puedes hablarlo y creerlo, y la Palabra de Dios lo llevará a cabo (2Co.4: 13,14).

LA LÍNEA DEL ESPÍRITU

Jesús fue engendrado por el Espíritu de Dios con la Palabra (la simiente de Dios) en la virgen María. Su Padre, Dios, fue sin maldad o pecado. Así no heredó iniquidad. Comenzó una nueva línea de correo, el linaje del Espíritu, un linaje sin maldad.

Lo que nace de la carne es carne,

Y lo que nace del Espíritu es espíritu.

Jo.3: 6

(Su nuevo espíritu nace del Espíritu Santo).

Por lo tanto, para nacer del Espíritu y ser adoptados en el linaje de Dios por medio de Cristo, debemos ser limpiados de la iniquidad.

Podemos tener la salvación confesando al Señor Jesús con nuestra boca.

Que si confiesas con tu boca al Señor Jesús

Y cree en tu corazón

Que Dios lo resucitó de entre los muertos,

Serás salvo.

Ro.10: 9

En esta condición su iniquidad es retenida. Todavía está en tu corazón. Pero en el versículo siguiente se da una posición diferente.

Porque con el corazón uno cree a la justicia,

Y con la boca se hace confesión a la salvación.

Ro.10: 10

Estos dos versos establecen dos condiciones muy diferentes. En uno, la iniquidad permanece, pero para el otro la iniquidad debe ser purificada. Si "uno cree a la justicia con su corazón", practican la justicia de su corazón. Porque si uno cree algo con su corazón, lo vive y lo practica. Si la iniquidad está en nuestro corazón, no podemos practicar la justicia porque la iniquidad es una voluntad de injusticia.

En la primera condición (Ro.10: 9) sigue siendo la maldad y el corazón es sucio. En la segunda condición (Ro.10: 10) la iniquidad es purificada y el corazón es hecho justo. La condición en la que se encuentra al morir puede determinar su condición eterna.

El que está sucio, que todavía esté inmundo;

El que es justo, sea justo todavía;

Re.22: 11

Si encontramos la justicia mientras estamos en la tierra, nacemos en el linaje espiritual de Jesucristo, y permaneceremos justos después de la muerte física. Pero si somos salvos solamente por medio de la confesión de nuestros labios, y si nunca vemos la iniquidad en nuestro corazón y la sacamos, seguimos siendo inmundos ". En esta condición no entraremos en la "Ciudad Santa" en la que habita el templo, que es el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero (Re 21:22).

De ninguna manera entrará

Todo lo que contamina,

O causa una abominación o una mentira,

Pero sólo aquellos que están escritos

en el Libro de la Vida del Cordero.

Re. 21:27

Los que mueren inmundos de iniquidad pueden ser salvos, pero no entrarán en la presencia de Dios (Re.14: 5). Podrán ver la luz de la "Ciudad de Dios" (Rev.21: 24-27) y vivir en su luz, pero no pueden entrar en ella (Jo.3: 5; 1Jo.3: 9) .

Y las naciones de los que son salvos

andarán a la luz,

Re. 21:24

Los que están en las naciones tendrán vida eterna, pero fuera de la "ciudad" no será el lugar más honrado para ser, ni siquiera con vida eterna.

Bienaventurados los que hacen Sus mandamientos,

Para que tengan derecho al árbol de la vida,

Y puede entrar por las puertas de la ciudad.

Pero fuera hay perros

Y hechiceros

Y sexualmente inmoral

Y asesinos

Y los idólatras,

Y el que ama y practica una mentira.

Re.22: 14,15

¿Podría ser que aquellos que tienen salvación en este orden simplemente van al infierno de sus propios espíritus y deseos malignos? ¿Que las cosas que han escondido en su corazón b se manifiestan, pero nunca satisfecho? Dios que es un Dios justo da a un hombre sus deseos. Pero lo que estoy a n realmente quiere es lo que se oculta y se les niega en su corazón. Un d n se dice a menudo en las Escrituras que sólo Dios sabe lo que está en el corazón del hombre (Ps 44: 21; De.29: 4; Ro.11: 8; 1Ki.8: 39; 1Co.4: 5) La muerte será un día terrible para muchos cuando se quitan las tapas de la mente y la carne y ven por primera vez lo que realmente está en su espíritu y saben que ahora es demasiado tarde para cambiar.

**Las naciones se han hundido en el pozo que hicieron;
En la red que esconden, su propio pie es atrapado.**

**El SEÑOR es conocido por el juicio que Él ejecuta;
El impío es atrapado en el trabajo de sus propias manos.**

**Los impíos serán convertidos en infierno,
Y todas las naciones que se olvidan de Dios.**

Ps.9: 15-17

Los israelitas que viven en Egipto representan un nivel de infierno. Dios los salvó del ángel de la muerte porque la sangre del cordero de Pascua (sim lic de la sangre de Jesucristo) cubrió su casa (cuerpo, corazón). Sin embargo, ellos todavía estaban en una tierra lejos de la tierra prometida, y en un lugar donde el mal moraba a su alrededor.

La justicia es lo opuesto de la iniquidad. Caminar en el Espíritu es andar en justicia. Caminar en la justicia es caminar en Cristo sin pecado. Para caminar sin pecado, los deseos de la carne deben ser puestos a la muerte y una vida nueva tomada.

**Y si Cristo está en vosotros,
El cuerpo está muerto por causa del pecado,
Pero el Espíritu es vida
Por causa de la justicia.**

Ro.8: 10

La iniquidad del corazón y el pecado de la carne deben morir para tener vida en Cristo.

**Y los que son de Cristo han crucificado la carne
Con sus pasiones y deseos.**

**Si vivimos en el Espíritu,
Andemos también en el Espíritu.**

Ga.5: 24,25

¿Qué es la carne? La carne es el deseo de la mente. La carne es nuestro propio deseo, en contraposición a la de Dios. Nuestro propio deseo separado de Dios es iniquidad. Por lo tanto, para ser liberados de la iniquidad, nuestra carne debe ser crucificada como la carne de Jesús fue crucificado.

Cuando renunciamos a nuestros propios deseos, entonces podemos ser guiados por el Espíritu. Cuando somos plenamente guiados por el Espíritu de Cristo, entonces nos hemos vuelto uno con el Espíritu superior (Jo.17: 21), y dejamos atrás al anciano (el linaje de la carne) con los viejos deseos.

**Sabiendo esto,
Que nuestro viejo hombre fue crucificado con él,
Para que el cuerpo del pecado pueda ser eliminado,
Que ya no debemos ser esclavos del pecado.**

Porque el que ha muerto ha sido liberado del pecado.

**Ahora bien, si morimos con Cristo,
creemos que también viviremos con Él,**

Ro.6: 6-8

Cuando llegamos a ser uno con Cristo, entonces sabemos que Cristo (Ro.8: 1), y Cristo nos conoce (Ro 8:10.). Entonces tenemos vida en el Espíritu, y cuando tenemos vida en el Espíritu tenemos el "camino" (2Pe.1: 11) al reino del Padre. Por eso Jesús dijo,

**Yo soy el camino,
la verdad,
Y la vida.**

Nadie viene al Padre sino por Mí.

Jo.14: 6

Cristo llevó nuestros pecados para reconciliar el juicio de muerte del Padre sobre toda carne, para que pudiéramos tener la oportunidad de morir a nuestros propios pecados, y esto adquirirá vida por justicia.

**Quien llevó nuestros pecados
En Su propio cuerpo en el árbol,**

**Que nosotros, habiendo muerto a los pecados,
podría vivir tanto justicia-**

1Pe.2: 24

La justicia es sering en la posición correcta (condición) con y delante de Dios. La justicia es estar sin culpa y vergüenza ante un Dios santo. Si somos justos cuando morimos, entonces seremos justos para siempre.

**El que es justo,
Practique la justicia todavía;**

Rev.22: 1

La justicia de Dios en Cristo Jesús es así adquirida aún en la tierra.